



LXII Legislatura
Cámara de Diputados
H. Congreso de la Unión

NOTA INFORMATIVA

notacefp / 059 / 2012
13 de septiembre de 2012

Situación del Empleo en el Sexenio

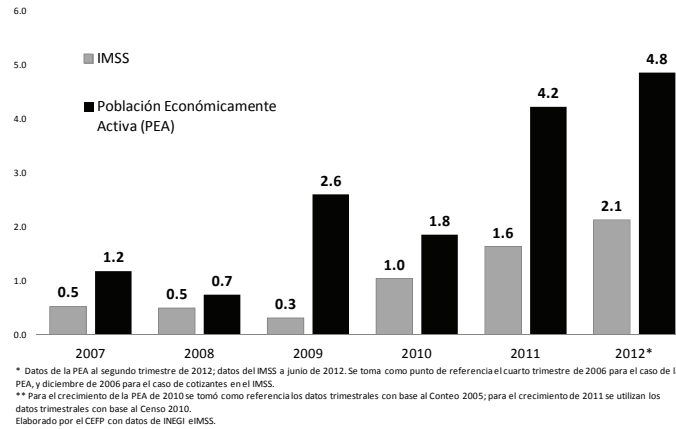
Insuficiente Crecimiento del Empleo Formal

Al comenzar el sexenio, se estableció en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) que el gobierno buscaría *promover condiciones para la creación de empleos formales con el objetivo de llegar en 2012 a crear, al menos, 800 mil empleos formales al año*. Lo anterior como resultado del elevado nivel de informalidad que, de acuerdo al Plan, en 2006 era de 19.2 millones. De manera implícita el mismo Plan reconocía que los empleos informales eran de baja calidad. Por esta razón, la idea del gobierno era promover el sector formal, que se caracteriza por tener mejores condiciones laborales. Hoy, a meses de que concluya el actual sexenio, se analiza hasta qué punto se logró el objetivo de crear empleos de mayor calidad en el sector formal.

En primera instancia, el número de Trabajadores Permanentes y Eventuales Urbanos (TPEU) registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social ascendió a 15 millones 821 mil 982 en agosto de 2012. Lo anterior significa que, en el actual sexenio, se han generado 2 millones 247 mil 281 empleos formales, para un promedio anual de sólo **396 mil 579 puestos**. No obstante, es importante mencionar que la cifra anterior es baja, en parte, por la recesión de 2009. Además, la generación de empleos se ha acelerado en 2012, al registrarse 717 mil 851 nuevos empleos formales en los últimos doce meses, aunque todavía se encuentra por debajo del objetivo sexenal.

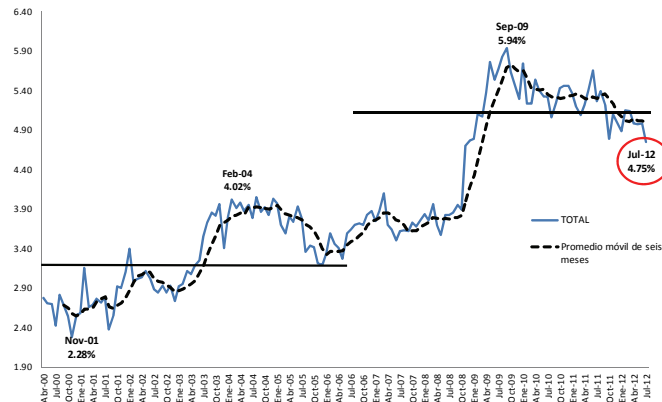
Si bien la reciente tendencia parece ser positiva, para medir el nivel de mejoría es necesario contrastar la generación de empleos formales con la necesidad de empleos totales. Así, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del segundo trimestre de 2011 al segundo trimestre de 2012, entraron al mercado laboral 1 millón 986 mil 123 personas y, en el mismo periodo (a junio de 2012), el sector formal generó 711 mil 730 empleos. Es decir, en los últimos doce meses, un millón 274 mil 393 personas no pudieron colocarse en el sector formal. Si se comparan dichos indicadores a lo largo del sexenio, se observa que **se ha acumulado un déficit de 2.7 millones de empleos**.

Incremento de la Población Económicamente Activa y Variación de Cotizantes al IMSS, 2006-2012*
(millones de personas acumuladas desde 2006)



Como resultado de lo anterior, la Tasa de Desocupación (TD) no ha podido regresar a su nivel previo a la crisis. Mientras que entre enero de 2007 y octubre de 2008 la TD sin efectos estacionales promedió 3.8 por ciento, en julio de 2012 continúa elevada en 4.8 por ciento. Si el ritmo de avance en lo que va de 2012 se mantiene en los siguientes meses (una reducción del desempleo promedio de 0.2 puntos porcentuales), el desempleo tardaría al menos cuatro años en regresar a su nivel previo a la crisis.

Tasa de Desocupación Desestacionalizada, 2000/abril - 2012/julio
(porcentaje de la población económicamente activa)



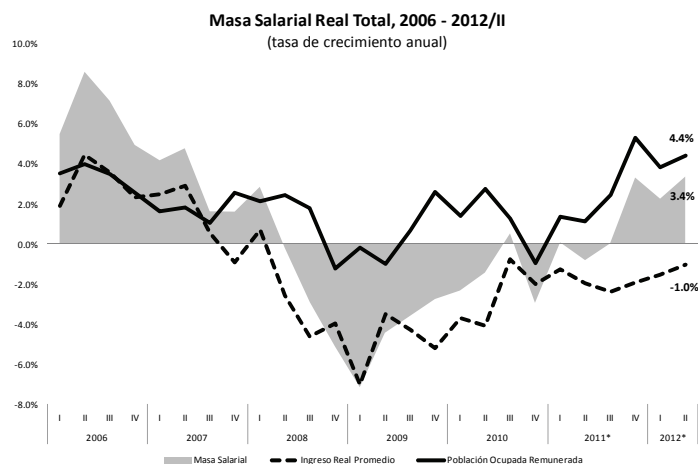
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI.

La falta de oportunidades en el sector formal también ha generado un crecimiento de la informalidad. Al inicio del sexenio, el 26.6 por ciento de las personas ocupadas trabajaban en la informalidad y, en el segundo trimestre de 2012, la proporción alcanzó un record de 29.3 por ciento, equivalentes a 14 millones 216 mil 96 personas. Si consideramos que toda persona que no tiene acceso a las instituciones de salud son informales, el porcentaje sube a 64.4 por ciento, o 31 millones 190 mil 224 personas. Una posible herramienta para contrarrestar la informalidad sería contar con un seguro de desempleo, el cual se solicitaría en el momento en el que las personas no tuvieran la opción de trabajar en el sector formal. De esta manera, no se verían forzados a emplearse en el sector informal para poder sufragar sus gastos básicos.

También, esto ha ocasionado que muchas personas tengan la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le permite (subocupación). Así, este conjunto de personas pasó de representar al 6.8 por ciento de los trabajadores en el tercer trimestre de 2008 (antes de la crisis) a 8.9 por ciento en el segundo trimestre de 2012. Esto implica que **cuatro millones 310 mil 213 personas tienen la necesidad de buscar un segundo empleo porque con los ingresos actuales no le alcanza para mantener a su familia.**

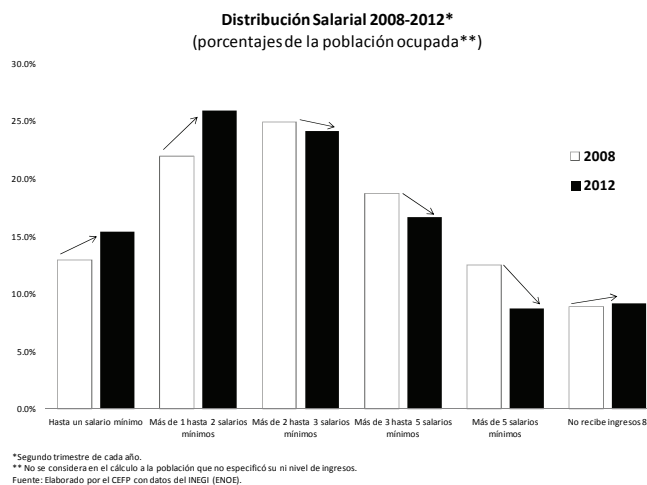
Asimismo, el que haya suficientes personas aplicando para un mismo puesto de trabajo (holgura) contribuye a mantener bajos los salarios, como también lo mencionó el Banco de México en su *Informe sobre la Inflación, abril—junio 2012*. Para los trabajadores del sector formal, el salario básico de cotización en el IMSS se ubicó en 7 mil 909 pesos mensuales en julio, para un crecimiento anual de 4.5 por ciento. En el mismo periodo, la inflación creció 4.4 por ciento, por lo que, en términos reales, el poder de compra de los salarios creció sólo 0.1 por ciento. Si la comparación se realiza respecto al mismo mes de 2008, el salario presenta una caída de 0.8 por ciento real, ubicándose por debajo de su nivel previo a la crisis.

Para la economía en su conjunto la situación es similar. Con datos del INEGI, en el segundo trimestre de 2012, los trabajadores ocupados tuvieron un ingreso nominal de 5 mil 566.5 pesos mensuales. Si se compara con el año anterior, dicho nivel de ingresos presenta una caída real de 1.0 por ciento y, contrastándolo con su nivel más alto alcanzado previo a la crisis (segundo trimestre de 2007), éstos acumulan una caída real de 13.4 por ciento. Dado lo anterior, ¿por qué continuamos observando un crecimiento en el consumo interno? La respuesta es que el crecimiento de la población ocupada remunerada ha podido compensar la caída de los ingresos, generando una *masa salarial* positiva.



* Datos con base en el Censo 2010.
Fuente: Elaborado por el CIEP con datos del INEGI (ENOE).

Finalmente, también se ha observado una redistribución regresiva en los salarios. Al inicio del sexenio (segundo trimestre de 2007, para hacerlo comparable) el 44.4 por ciento de los mexicanos ganaban hasta dos salarios mínimos (incluye a los que no reciben ingresos) y, cinco años después, la proporción subió a 50.5 por ciento. De la misma forma, 12.7 por ciento de los mexicanos ganaban más de cinco salarios mínimos y, al segundo trimestre de 2012, sólo 8.7 por ciento de los trabajadores mantuvieron ese nivel de ingresos.



En suma, si bien ha habido una expansión reciente en el empleo formal, la situación laboral en su conjunto se ha venido deteriorando en los últimos años. Por una parte, la informalidad y la subocupación han crecido sin regresar a sus niveles previos, y por la otra, los ingresos continúan sin recuperar su nivel de 2007. Sin duda, la crisis y el crecimiento en la población activa que ha decidido entrar al mercado laboral han contribuido con el deterioro. Sin embargo, también es cierto que la recuperación ha sido más lenta de lo que pudiera haberse esperado, y que el crecimiento de la población activa ya se anticipaba. Por esta razón, el objetivo planteado en el PND, de mejorar la calidad del empleo a través de la generación de 800 mil trabajos formales al año, no se cumplió. Para lograr mejorar las condiciones laborales en el futuro, y generar las oportunidades de trabajo que se necesitan, será necesario un mayor crecimiento económico (por encima del 6.0%).

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Director General: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Revisó: Dr. Jorge Vera García

Elaboró: Lic. Bernardo Garza García